

EL ARCO

Núm. 342

Cartagena 13 Enero 1922

Año XV

Periódico Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: DON JOAQUÍN MATEO

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. TRES REYES, 2.

Se reparte gratis

Debido a la huelga de cajistas ocurrida en la imprenta donde se hace este periódico, sale retrasado el presente número. Perdonen nuestros lectores.

YA NO ESTA EN LA LISTA NEGRA

Por lo visto, nuestros amigos los franceses, que consideraban a Abd-el-Krim un tan terrible germanófilo, que nos obligaron a encarcelarlo sin delito ni siquiera proceso, siendo así los causantes del radical cambio de sentimientos del famoso caudillo riféño, que pasó, en virtud de ese atropello, de buen servidor de España a su enemigo más encarnizado y cruel, han cambiado de modo de pensar a ese respecto y, bañando al guerrillero africano en el Jordán del fructífero contrabando, ya pueden sin temor de salir apesados, hacer buenos negocios con él.

La cosa es perfecta. A fuerza de notas, reclamaciones y coacciones de todo género ellos nos obligan a encarcelar, sin formación de proceso, a un moro listo y de cuidado, empleado en las oficinas de nuestra policía indígena. No mucho tiempo después, cuando ese moro listo y de cuidado ha convertido en el jefe de alzamiento riféño y el vencedor de Silvestre y el árbitro de nuestros prisioneros, opinan los mismos franceses que vale la pena de venderle armas para que combata con eficacia y porque así pueda mejor

saciar la sed de venganza contra España, que precisamente la imposición de Francia, en mal hora soportada por nuestras autoridades, hizo nacer en su pecho.

No es necesario subrayar el sangrante e inculicable contraste, ni tampoco la importancia y la gravedad del hecho comprobado y seguramente no único en su clase. Un cañonero español sorprende en aguas de Alhucemas a tres barcos franceses cargados de armas para los asesinos de nuestros hermanos en una expedición que según todos los rumores y apariencias, no era sino una más en la serie de las que han venido realizándose impunemente. El tema es demasiado amargo para poder ser largamente glosado; y aunque ya sabemos que una nación no es responsable de los crímenes que se cometen en la bandera y que no tenemos derecho a sorprendernos de que haya entre nuestros vecinos quienes comercien con nuestra sangre como los hubo que allí mismo comerciaron con la de la propia Francia durante la guerra europea, no por ello es menos cierto que esos tres barcos valen por otros tantos artículos de los periódicos colonistas del otro lado del Pirineo y que el asunto no es precisamente el más indicado para dulcificar el tono de las conversaciones que la ruptura comercial ocasiona entre la plaza de Santa Cruz y el Quai d'Orsay.

Vendidas o regaladas a Abd-el-Krim, esas armas son cosa demasiado seria para no parar mientes en ella. Y son además un contundente argumento para demostrar que, sin necesidad de los millones pedidos por el rescate de los prisioneros no se quedará sin armas ni sin ayudas eficaces el sultán de Beniurriaguel, a quien nuestro negro sño hizo personaje histórido en el parapeto de Annual el día del desmoronamiento célebre.

El Papa y la Consagración de las familias al Sagrado Corazón de Jesús

El 22 de Junio de 1919, en la recepción de Directores y Celadoras del Apostolado de la Oración y de la Consagración de las Familias al Sagrado Corazón de Jesús, pronunció S. S. Benedicto XV un notable discurso en el que, mostrando su deseo de que la obra esta de la Consagración de las Familias al Sagrado Corazón se extendiera más y más de día en día y de que las familias consagradas al Divino Corazón *vivieran*, como suele decirse con frase enérgica, *vivieran la consagración efectuada*, torna la mirada, buscando alcanzar el doble intento, a recuerdos y cosas domésticas.

Insiste muy especialmente sobre la segunda meta de este doble intento, ¿quién ignora—dice—que la consagración no debe consistir en una simple o pasajera manifestación de vida cristiana? Debe ser algo más; debe ser el principio de una serie de actos capaces de demostrar que la casa consagrada al Divino Corazón se convierta en morada de la fe, de la caridad, de la oración, del orden, de la paz doméstica. La vida entera de la familia consagrada al Divino Corazón ha de desenvolverse a la sombra de este celeste patrocinio.

Cosas que pasan

¡FALLECIMIENTOS MILAGROSOS!

Leemos en la Prensa de Córdoba un hecho admirable, que vamos a relatar y que aseguran dichos periódicos ser rigurosamente cierto y que lo han comprobado con personas que les merecen crédito.

Ello es que en el colegio de Carmelitas de la calle Mesas de

Lucena, falleció en olor de santidad la Rvda M. Superiora Sor Mercedes Adalvet el día 6 del pasado diciembre, a los 77 años de edad. Cuando agonizaba, su compañera y amiga Sor Gertrudis Monserrat Llopi, de 70 años de edad, que con una vela en la mano oraba arrodillada junto al lecho de la moribunda, exclamó así:

«Me has cogido la palmeta; pero Dios permitirá que el día de la Purísima Concepción vaya a reunirme contigo».

Caso asombroso: al día siguiente, día 7, después de los funerales, a los que asistió, se sintió enferma, falleciendo a poco.

El día 7 se verificó el entierro de la primera y el día 8 el de la segunda.

La manifestación de píoismo fué grandiosa, comentándose tan extraño caso de estas dos religiosas, de las que se dice que observaron en vida todas las prácticas de los santos, en cuya disposición han entregado sus almas al Señor.

DICE LENINE

Lenine ha hecho declaraciones a recibir a los miembros de las misiones alemanas y rusas llegadas a Rusia para hacer un viaje de estudio, declarando que tenía el convencimiento de que de la Conferencia de Washinton saldría una guerra entre los Estados Unidos y el Japón.

Como se le hiciera notar que los Soviets evolucionaban insensiblemente hacia la derecha, Lenine respondió:

«La culpa es de los Estados que han conservado el régimen capitalista. Es imposible hablar con estos Gobiernos si no se tiene oro en las manos. No somos los únicos que lanzamos incienso a nuestras convicciones. Si Rusia se dirige hacia la derecha, otros Estados que quieren acercarse a ella evolucionan hacia la izquierda.»